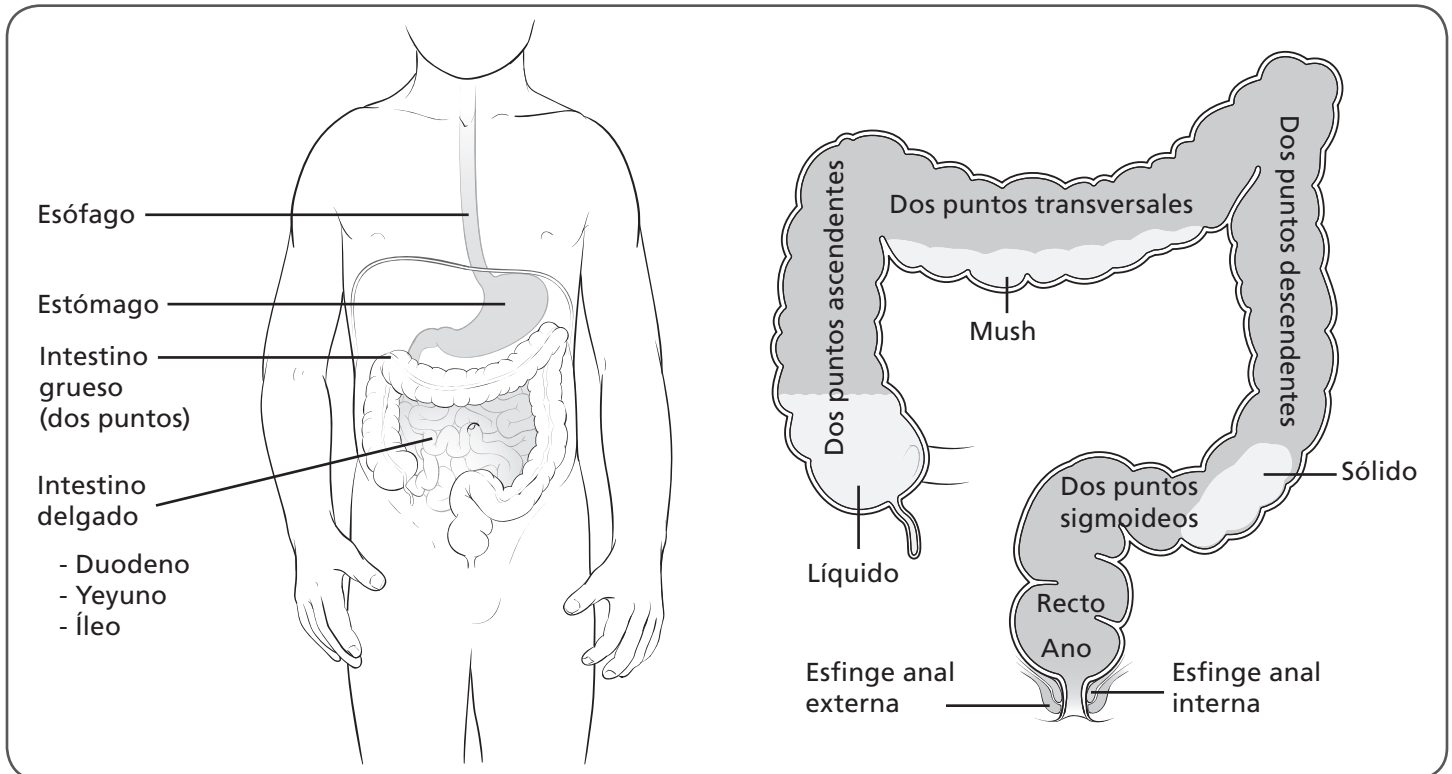


Hablemos Acerca De...

La espina bífida y el control intestinal



Casi todos los niños que sufren de espina bífida, aun los que pueden caminar, tienen problemas con el control de las evacuaciones. El manejo de las evacuaciones puede ayudar a su hijo/a a prevenir accidentes y para tener evacuaciones regulares y en forma. Para el manejo de las evacuaciones de su hijo/a, necesitará comprender cómo funciona el intestino. También necesitará conocer los factores que contribuyen a un programa de evacuaciones exitoso. El mantener a su hijo/a en un programa de manejo de evacuaciones implica paciencia, tiempo y trabajo arduo. Sin embargo, las recompensas hacen que el esfuerzo valga la pena.

¿Cómo funciona el intestino?

La digestión descompone a los alimentos en trozos más pequeños que pueden ser utilizados por el organismo. Esto comienza en la boca al masticar la comida. La masticación y la saliva descomponen

a los alimentos en trozos pequeños. El tragar transporta a los trozos pequeños de alimentos al esófago, que conduce al estómago. En el estómago, los químicos descomponen aun más los alimentos. El alimento después pasa al intestino delgado, donde se vuelve a descomponer en vitaminas, minerales y desechos. En el intestino delgado, el organismo absorbe líquidos, sales, vitaminas y minerales.

El alimento luego pasa del intestino delgado al intestino grueso, donde se almacenan los productos de desecho hasta que se eliminan. El alimento y los desechos se transportan a través del intestino delgado y grueso con un movimiento tipo ola, llamado peristalsis. Este movimiento transporta el alimento y provoca que el material de desecho abandone el intestino grueso hacia el recto (o la última parte del intestino grueso). Al estirarse el recto, un esfínter interno (o un músculo tipo anillo) se relaja y permite que las heces se eliminen. Éste es un reflejo involuntario (o del que no se tiene control) que envía

un mensaje al cerebro de que está por ocurrir una evacuación. Un esfínter externo que va hacia afuera del recto tiene un reflejo voluntario (o del que sí se tiene control) estimulado por el recto estirado. El cuerpo responde a este reflejo manteniendo cerrada la válvula hasta tener disponible un lugar adecuado para evacuar.

¿Por qué los niños con espina bífida carecen del control de evacuaciones?

Los esfínteres interno y externo son afectados por la espina bífida. Los nervios que controlan a estos esfínteres son los más bajos en la médula espinal. Por lo tanto, una abertura en cualquier lugar de la médula espinal puede provocar que estos nervios no funcionen.

El esfínter interno puede no detectar la presencia de heces. Por lo tanto, no se envía ningún mensaje al cerebro. El esfínter externo puede no recibir el mensaje del cerebro para detener o eliminar las heces. Como resultado, las heces no se eliminan del organismo. Esto significa que los niños con espina bífida no saben cuando su recto está lleno y se necesita vaciar. Por consecuencia, pueden necesitar de un programa de eliminación regular para prevenir accidentes.

¿Cuáles son algunos problemas causados por la falta de control de evacuaciones?

Estreñimiento (constipación)

El estreñimiento es la eliminación difícil de heces duras en forma de bola. Ocurre ya que el movimiento de las heces a través del colon se ha hecho lento. Esto ocurre por:

- Una dieta baja en fibra
- La inactividad
- La ingestión inadecuada de líquidos
- Las evacuaciones irregulares e incompletas
- La anestesia/cirugía
- Los medicamentos para el dolor

Impactación

La impactación ocurre cuando grandes grumos de heces se recolectan en el colon. Esto hace más difícil su eliminación.

La impactación provoca que el colon se ensanche, disminuyendo el tono muscular. El impulso a vaciar también disminuye. A veces, se presentan heces tipo diarrea, ya que los líquidos se filtran alrededor de los grumos de heces. Esta condición requiere de una limpieza completa del colon con enemas antes de que se pueda comenzar un programa de manejo de evacuaciones.

Diarrea

Los niños con espina bífida tienen diarrea por las mismas razones que la tienen otros niños. Por ejemplo, pueden tener diarrea por enfermedades, ciertos alimentos o “ansiedad”. También pueden tener diarrea por la impactación descrita anteriormente. Un esfínter exterior débil permite que las heces se “escapen” en cualquier momento que haya heces en el recto.

Problemas de la piel

El estreñimiento y la diarrea pueden provocar problemas en la piel. El evacuar heces grandes y duras puede romper la piel alrededor del ano (o la abertura del recto). Las heces líquidas provocan sarpullido (rozaduras) y llagas alrededor de la abertura del recto.

¿Cómo puede mi hijo/a evitar problemas con el manejo de evacuaciones?

El manejo de evacuaciones es importante y comienza temprano en la vida de su bebé. Un programa exitoso depende de lo siguiente:

- La consistencia adecuada de heces
- Los horarios regulares de evacuaciones
- La independencia

Los siguientes pasos de manejo de evacuaciones ayudarán a su hijo/a a desarrollar el control de sus intestinos:

- 1 Enseñe a su hijo/a a evitar el estreñimiento desde su infancia.

- 2 Alimente a su hijo/a con los alimentos correctos para mantener las heces suaves y fáciles de evacuar.
- 3 Enseñe a su hijo/a a tomar suficientes líquidos y a comer los alimentos adecuados.
- 4 Enseñe a su niño/a pequeño/a a usar una bacinica para las evacuaciones. Ayude a su hijo/a a establecer un horario de evacuaciones regulares.
- 5 Al ir creciendo su hijo/a, ayúdele a mantener el horario. Derivará en menos accidentes. Al pasar el tiempo, su hijo/a podrá manejarlo sin ayuda.

¿Cómo comienzo un programa de evacuaciones?

Este folleto proporciona información general acerca del entrenamiento de evacuaciones. La clínica de espina bífida (Spina Bifida Clinic) adecuará un programa personalizado de acuerdo a la edad de su hijo/a, así como de sus habilidades y necesidades. Se le proporcionará mucha orientación y enseñanza. Es muy importante recordar que el programa de entrenamiento de evacuaciones no ocurre de la noche a la mañana, pero representa meses, y a veces años de trabajo arduo y paciencia. Existen altas y bajas, días desalentadores y accidentes (por ejemplo, enfermedades y cirugía) que pueden interrumpir el proceso. Sin embargo, es posible el objetivo final del control (cero accidentes), la independencia y la consistencia adecuada de las heces. Ayudará a su hijo/a a involucrarse más y a lograr la aceptación de sus compañeros.